

Comentarios sobre la Industria Química en México y sobre la Sociedad Química de México

Alberto Bremauntz Monge[§]

Facultad de Química. Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Circuito Escolar. Coyoacán 04510. México, D. F.

Resumen. Se describen algunas reflexiones sobre el desarrollo reciente de la industria química en México tomando como punto de referencia un discurso pronunciado por el autor en 1981. Se reconoce la labor de la Sociedad Química de México durante sus cinco décadas de existencia.

Palabras clave: Industria química en México, desarrollo industrial, Sociedad Química de México.

Abstract. This contribution includes some personal reflections of the recent development of the chemical industry in Mexico taking as starting point a speech given in 1981 by the author. The role of the Mexican Chemical Society during its five decades is recognized.

Key words: Chemical Industry in Mexico, industrial development, Mexican Chemical Society.

Uno de mis más grandes logros profesionales es haber llegado a ser Presidente de la Sociedad Química de México, sucediendo al QFB Manuel Ulacia Esteve. Manolo fue una persona inquieta y dinámica que dio un gran impulso a la Sociedad, pasándola a otro nivel y generando grandes cambios. Cuando ocupé el puesto de Presidente de la Sociedad, seguí siendo profesor de la materia de Ingeniería Química en la UNAM, todos los días impartía clases a las 7:00 am; y además era el Director de la División Química de Fisomex de la Organización Somex, labor que desempeñé como Director General de: Sosa Texcoco, Cloro de Tehuantepec, Poliestireno y Derivados, Aslan, S.A. de C.V., Vitrum, S.A. de C.V. y otras empresas más. Este trabajo era pesado, y con ese paquete eran 4 proyectos en desarrollo de gran responsabilidad y que demandaban respuestas rápidas.

En 1981, el Sr. Presidente José López Portillo entregó a un grupo de profesionales de la Química, el Premio Nacional Andrés Manuel del Río correspondiente a 1980, en mi caso, en la especialidad en el Área Industrial. En aquella oportunidad comenté en mi discurso:

“El país vive en la actualidad hondamente preocupado por la inflación. En los lugares de trabajo, en el metro, en los mercados, los sindicatos, los centros de enseñanza superior, las asociaciones profesionales, en todo el ámbito nacional, los obreros, las mujeres en el hogar, los empresarios, los funcionarios públicos, ocupamos gran parte de nuestro tiempo y de nuestro insomnio pensando en la inflación y sus causas, en cómo controlarla y cómo combatirla. Este fenómeno tan antiguo como la existencia misma de la moneda en las sociedades humanas, que los profesionales de la economía consideran “económico”, yo me permito opinar, que además, está dentro de las “ciencias físicas”.

“En el siglo III de nuestra era, la historia escrita registra ya un fenómeno inflacionario. El desorden económico en que por aquella época se encontró sumido el Impero Romano constituye un acontecimiento excepcional desde el punto de vista económico, tanto por su amplitud como por la novedad de algunos aspectos. Desde tiempos de Séptimo Severo, la intensificación del esfuerzo militar elevó desmesuradamente los gastos del Imperio, que aumentaron sin cesar en relación con los ingresos fiscales, provocando un déficit que ni con el duro recurso de las confiscaciones se puede equilibrar. Fue, pues, preciso recurrir a la inflación en la forma rudimentaria de alteración de la ley de las aleaciones monetarias, que aún se hizo inevitable por la baja de la producción minera, tras la separación de las provincias del Imperio más ricas en metales acuñables. Los historiadores atribuyen a Caracalla, hijo y sucesor de Séptimo Severo, la implantación de tan extrema medida. Caracalla (211-217) bajó un 11% el peso del “aureus” y creó una nueva moneda de plata, el “antonianus”, que acuñó en grandes cantidades, y acabó por desplazar por completo al antiguo denario.”

“Estos son los primeros hechos que la historia registra sobre la inflación monetaria; lo cual no excluye que el fenómeno se hubiera dado antes sin dejar constancia histórica. Cosa en cierto modo similar sucedió con la idea que se tenía de la “gravitación”. La historia antigua registra hechos en los cuales se implica de alguna manera este fenómeno físico, como el caso del Génesis (Cap. IV, vers. 21) donde dice: ‘Entonces Yahavé hizo caer sueño profundo sobre Adán’. No fue sino hasta el siglo XVII cuando Newton logró exponer científicamente la causa y la ley de la gravitación universal.”

“El cosmos, en su totalidad, se rige por las leyes de la naturaleza, sin que nuestro planeta, nuestro país y nuestra sociedad, pueda sustraerse excepcionalmente a ellas. Cuando un cuerpo pierde su equilibrio estático, cae y cambia de energía potencial. Cuando un atleta corre el Maratón, se fatiga en extremo. Cuando un país crece en su PIB durante cuatro años a tasas sostenidas de 8%, también se agota y como atleta, necesita descanso. Lo importante para éste no es la fatiga, ni si tiene pulso acelerado; lo principal para él, al final de la carrera, es

[§] Nota Editorial. El Ingeniero Químico Alberto Bremauntz Monge (1932-2006) entregó su escrito en junio del 2006, en atención al Cincuentenario de la Sociedad Química de México. El distinguido profesionista falleció el 19 de diciembre del mismo año. Se desempeñó como Presidente de la Sociedad Química de México durante el período 1981-1982.

que logró correr los 42 kilómetros en un tiempo récord, y que está preparado para volver a hacerlo.”

“En 1976, México tenía un PIB a precios constantes de 1970- de 636 mil millones de pesos. En 1981 llegó a la cifra de 910 mil millones. Crecimos, pues, en cinco años el 43%. Hecho insólito en la historia del país, y en el ámbito internacional.”

“Nos encontramos en el caso mencionado del atleta que con gran esfuerzo, rompe el récord en su carrera y circunstancialmente se encuentra agotado. Quienes conocemos las leyes de la física y además practicamos los deportes, entendemos bien la situación; por eso estamos conscientemente preocupados pero no históricamente desesperados. Podríamos decir que la inflación es un síntoma de fatiga, como lo es el pulso acelerado del corredor que acaba de competir. Ante semejantes síntomas, es preciso obrar con mucho juicio y no perder la serenidad. Si el atleta de nuestro caso se le obligara sin pausar a seguir corriendo, podría sufrir un accidente fatal. Cosa análoga podría sucederle a nuestra economía. Conviene pues, reducir el crecimiento a una tasa moderada que permita la recuperación, para continuar después el avance hacia nuevos estadios superiores.”

“En el gran desarrollo últimamente habido, la industria manufacturera contribuyó con el 25% del PIB, y dentro de este sector la industria química y la petroquímica –campos de actuación de nuestras profesiones– aportaron el 12.5%. La industria química es una de las más dinámicas. En los últimos cuatro años ha crecido a un promedio anual del 8.8% en términos reales, pero se enfrenta con el grave problema de requerir cerca de veinte millones de pesos para crear un empleo. Por otra parte, es un gran catalizador y un factor multiplicador muy importante, porque promueve el desarrollo de otras ramas industriales, como la de bienes de capital. Estratégicamente, la industria química es en México de la mayor importancia por constituir una de las pocas actividades nacionales que a corto plazo puede llegar a ser fuente exportadora.”

“Nuestro país cuenta con recursos suficientes para desarrollar su industria química y hacer de ella una herramienta fundamental para un nuevo modelo de desarrollo. Contamos con los recursos naturales y humanos suficientes: y sólo nos queda por resolver el problema de creación de tecnología propia. Para poder seguir creciendo, debemos modificar nuestro modelo económico bajando el endeudamiento, reduciendo nuestros gastos, apoyarnos más en el trabajo y los recursos naturales, desarrollando tecnologías propias, aumentando la eficiencia técnica y administrativa. Esto en una simple fórmula química se expresa: trabajo, tecnología, eficiencia. Estos tres componentes de la supuesta fórmula dependen por completo de la capacidad y calidad del recurso humano.”

“La historia contemporánea nos muestra el ejemplo de los países que, perdedores en el enfrentamiento bélico, con gran escasez de recursos naturales y con sus estructuras productivas en ruinas, lograron en 35 años, gracias a su tecnología y la calidad de sus recursos humanos, ocupar de nuevo lugares preponderantes en la escena mundial.”

“Años tras año hemos venido reuniéndonos en esta sala con la presencia de la máxima autoridad de la nación, quien así realiza el homenaje que periódicamente rendimos a los profesionales –recursos humanos– de la química con sacrificio de mejores posiciones económicas y políticas, dedican por entero su esfuerzos al progreso científico y técnico en el campo de su respectiva especialidad.”

“Hemos señalado la importancia del recurso humano en el desarrollo económico de los países y en su modelo de crecimiento. El nuestro se ha basado principalmente en los recursos naturales; modelo que cada día se manifiesta más inoperante. Es preciso reestructurar nuestra economía industrial, apoyándonos más en nuestro recurso humano; el trabajo y la productividad, lo que requiere mayor capacitación del mexicano, aprovechamiento de su ingenio y desarrollo de tecnologías adecuadas a las condiciones del país y sus materias primas.”

“Trabajemos bien, produzcamos con eficiencia, administremos con honradez y austeridad; como profesionales de la química, produzcamos la tecnología adecuada para desarrollar en nuestro país ciertas áreas de excelencia en las que podemos competir internacionalmente dentro de un mundo tan difícil y conflictivo como el de nuestros días.”

“La Sociedad Química de México agradece las atenciones y la deferencia que el Señor Presidente de la República ha tenido siempre con nosotros y, por mi conducto, le reitera una vez más que, como mexicanos y como químicos seguimos trabajando con todo nuestro esfuerzo, con entusiasmo y optimismo como él en su gestión no ha hecho.”

Muchos conceptos e ideas de las aquí expuestas fueron, al final, “sermones en el desierto” que no rindieron fruto. A partir de entonces, las industrias química, farmacéutica y de transformación se fueron hundiendo, iniciando con las privatizaciones que en general, como en Fertimex y en Sosa Texcoco, fueron rotundos fracasos.

Pasé en diciembre de 1982 a ser el Subdirector de Transformación Industrial de PEMEX, responsable de la refinación, petroquímica y plantas de gas que abarcaban 24 complejos industriales, 20 plantas y 40,000 trabajadores. Dentro de esta posición importante seguí colaborando con la Sociedad Química de México y con su Presidente que me sucedió, Jaime Cordero Basave. Le encomendé al Dr. Francisco Javier Garfias brindar, por parte de PEMEX, apoyo a la Sociedad Química de México.

En ese período de mi vida, el trabajo intenso se repartía en mis clases que nunca he dejado, el 60% en labores técnicas y de administración, el 30% en problemas sindicales y el 10% en atención a la Dirección General y al público. Fue una época muy dura, las relaciones con el STPRM eran de conflicto constante. Hoy puedo afirmar que tengo la fortuna de haber cumplido y haber salido avante de esas actividades.

Vivimos muchos problemas, entre los que destacaron el evento de San Juan Ixhuatepec (1984) y el temblor de la Ciudad de México (1985). Cuando sucedió el sismo, el principal problema era la seguridad de las instalaciones de la refinería de Azcapotzalco y de los ductos de la ciudad; afortunadamente, se mantuvieron todos los márgenes de segu-

ridad. Referente al asunto de San Juan Ixhuatepec, el evento fue de gravedad y subió a niveles del Procurador General de la República, del Secretario de Defensa Nacional y del propio Presidente de la República. Sin embargo, no se enfrentaron directamente a los motivos del supuesto accidente. Hoy hace más de 20 años de lo acontecido y lamentablemente no se han realizado las provisiones adecuadas,

La situación actual sigue con los mismos problemas para las industrias química, farmacéutica y de la transformación. La investigación química y los desarrollos tecnológicos no han avanzado significativamente y el personal de esos sectores se encuentra sin recursos y desmotivado. Aún así, el gremio de la Química sigue trabajando y cumpliendo sus funciones al servicio del país.

La Sociedad Química de México continúa con sus tareas: la edición de la *Revista de la Sociedad Química de México* (ahora *Journal of the Mexican Chemical Society*), la impartición de cursos, la promoción de la investigación y la docencia, y la organización de los congresos nacionales de química y educación química, entre otras muchas actividades. Afortunadamente, la Sociedad Química es un organismo muy serio y de gran honestidad. Así lo ha demostrado en cincuenta años de trabajo eficiente. Al respecto, quisiera resaltar que, a diferencia de otros gremios de profesionales, los químicos nos hemos distinguido por ser trabajadores, honestos y nacionalistas. La Sociedad Química se ha distinguido por la gran difusión de los trabajos de investigación y docencia, y en sus Congresos los temas son principalmente sobre ciencia, tecnología y docencia. No nos afiliamos a la Sociedad Química para obtener puestos políticos o mayores ventas para nuestras empresas.

Durante mi gestión como Presidente de la Sociedad Química de México (1981-1982), organizamos el XVI Congreso Mexicano de Química Pura y Aplicada en noviembre de 1981, en Morelia, Michoacán. El Congreso fue muy exitoso y el nivel de los trabajos presentados fue muy destacado. En agosto de 1982 organizamos el Segundo Congreso

Nacional de Educación en el área de la Química, en la ciudad de Guanajuato. Se presentaron numerosas ponencias y trabajos, y fue un éxito el evento. Ambos eventos se realizaron de acuerdo al programa cuidadosamente diseñado y cumplieron con las expectativas.

Hoy, a más de 25 años que ocupé la Presidencia de la Sociedad, veo con sumo agrado y satisfacción su desarrollo, y el trabajo arduo y eficiente durante los 50 años de vida de nuestra asociación. Gran parte del éxito se debe al personal de planta de la Sociedad que siempre ha respondido a los numerosos retos de trabajo, aún con los frecuentes cambios de los diversos comités que la integran.

Expreso en estas líneas mi agradecimiento y mayor reconocimiento a la labor desempeñada por la Srita. Rosa Jaime Cerón, gerente ejecutivo de la Sociedad Química de México, quien ha contribuido en gran parte al éxito de la asociación.

En estos momentos críticos que vive el país, en un ambiente político muy difícil, violencia, desorden y una concentración de entropía (desorden) muy peligrosa, debemos hacer un alto en el camino y recapitular sobre nuestra actuación. Qué bueno que el país tiene una macroeconomía estable, no hay problema de inflación y deuda, tenemos suficientes reservas, pero sufrimos los graves problemas de la mala distribución del ingreso, la pobreza extrema, el asunto de las drogas, el comercio informal, etc. El gobierno federal y los economistas, en general, nunca hablan de la industria. Este sector es fundamental para la generación de empleos permanentes, y México no tiene muchas opciones al respecto. Si contamos con petróleo, productos alimenticios y naturales, podríamos desarrollar con nuestra mano de obra experimentada y calificada, un Plan de Desarrollo Industrial en refinación, petroquímica, industria farmacéutica e industria alimentaria. Nos falta invertir más en Ciencia y Tecnología; de ahí la importancia de la presencia y de las actividades de la Sociedad Química de México.

Esperamos que nuestra Asociación siga adelante y continúe contribuyendo al desarrollo nacional a pesar de la coyuntura adversa que hemos vivido en los últimos lustros.